

En el **2010 el Estado cubano liberó la venta de materiales de la construcción a la población**. En esa época, la fabriquita de bloques de la comunidad Vitoria, de Yaguajay, el único centro de producción local del territorio, no daba abasto para compensar el déficit habitacional y un deterioro que calificaba ese municipio como el de peor fondo de viviendas en Sancti Spíritus.

Los soplos del huracán Irma fueron suficientes para vapulear viejos inmuebles y dejar otros muy mal parados; en consecuencia, surgió la necesidad de desarrollar iniciativas a nivel local para, en el menor tiempo posible, construir células básicas, secundado por la innovadora idea de crear talleres en cada Consejo Popular donde existieran las condiciones.

De aquel lejano 2012, cuando se liberaron créditos y subsidios, ha llovido mucho y, de acuerdo con Noel Cardoso Núñez, director de la Empresa Provincial de Materiales de la Construcción (Promat), aunque lentamente, se ha avanzado, toda vez que antes solo existían tres centros productores en igual número de municipios; si bien actualmente hay presencia de la mayoría de los renglones en las ocho cabeceras territoriales y en varias comunidades de más de 1 000 habitantes.

MÁS CERCA DE LA COMUNIDAD

A pesar de su reducida fuerza de trabajo, la bloquera de Vitoria no es cualquier fabriquita; gracias a lo producido allí, han nacido centenares de casas en el norteño municipio. No obstante, hoy no goza de sus mejores momentos, según Yanitsy Barreto Betancourt, administradora de la unidad.

“Tenemos capacidad productiva para 1 200 bloques diarios, es decir, lo que puede llevar una célula básica habitacional; pero en estos primeros meses del año nos persigue el incumplimiento, específicamente por la falta de áridos, que sucede desde el 2018. Es posible que al aumentar la cantidad de productores, hayan disminuido las asignaciones. Con los bloques no vale utilizar piedra de potrero o cualquier otra; tiene que ser de la cantera ya que lo que da la resistencia es el granito”, aclara Yanitsy.

“Yaguajay es el municipio que más ha avanzado en ese sentido y tiene puesta en marcha dos minindustrias, y se le dan los toques finales a una en Mayajigua y a otra en Jarahueca. De trabajar a toda potencia, estas plantas tienen capacidad para fabricar en un día la estructura de una vivienda; además, existen otras entregadas por la vía de la colaboración internacional en Guayos, Fomento y Jatibonico”, precisa Cardoso Núñez.

APRENDER PRIMERO Y PRODUCIR DESPUÉS

El polvo del cemento y el ruido del mezclador no cesan. La impaciencia acelera los pasos de Yulier Monteagudo, el jefe de la brigada, en el amplio espacio que conforma la unidad de Promat ubicada a la entrada de Yaguajay.

Él y otros 10 trabajadores intentan cerrar la fase de puesta en marcha; sin embargo, uno tras otro los bloques se desmoronan y no encuentran el modo de que conserven toda su estructura. Según explica, todavía no se ha logrado producir; había experiencia, pero con máquinas

rústicas.

Ante el aprieto, el competente consejo de Yanitsy no se hizo esperar: “Todavía el producto no sale bien porque es un problema de mezcla; el cemento es bueno, pero lo que da la resistencia es el granito”, sostiene la directiva, al tiempo que observa cómo la máquina vibra, mezcla y baja la prensa hasta que sale un bloque entero y consistente.

Por el mismo ensayo pasaron los trabajadores del tejar Camilo Cienfuegos, del municipio cabecera, donde ahora se montó una minindustria; pero en Mayajigua son otras las indecisiones. Después de dejar atrás un tortuoso camino, 2 kilómetros más allá del centro de la localidad, mezcladora, molinos, clasificadora y una pequeña y moderna máquina de elaborar losas buscan un puesto en aquel sitio en medio de la nada.

“El objetivo es conformar la célula básica completa, y tenemos en proyecto la fabricación de persianas; para ello ya se tienen los moldes. Actualmente estamos montando todo el equipamiento con una fuerza joven, que debe primero entrenarse porque no se puede improvisar en algo tan importante. No hemos podido terminar, pues falta la instalación de la corriente; además, nos preocupa lo alejado del lugar y el mal estado del camino, cuando llega la primavera se pone intransitable. Si no lo arreglan, hay que mudarse porque dificulta el tiro de áridos y se paran las producciones”, asegura Yondy Alpízar Izquierdo, al frente de la brigada de operarios.

INDUSTRIAS TODOTERRENO

El programa de producción local y venta de materiales de construcción muestra avances en los últimos cinco años con un emergente incremento en los niveles constructivos estatales y por esfuerzo propio de la población; ello trae consigo el lógico aumento de la demanda, fundamentalmente de áridos y elementos de paredes, cubiertas y pisos.

Pero **acercar la solución constructiva a los territorios no son solo palabras y planes**, aun cuando se deja atrás una obsolescencia tecnológica de años; se necesita también respaldo en materiales como el cemento y los áridos, que no hay que buscar más allá de los mares, y que, cuando faltan, detienen acciones y deseos de hacer, según Cardoso.

¿Por qué no hay áridos en la mayoría de los centros de la entidad?

“En el presente año se han presentado dificultades para el cumplimiento de su plan en los primeros dos meses debido a que el proveedor de áridos que se había contemplado a la hora de la confección del plan, la Industria de Materiales de la Construcción, por orientación nacional, solo respaldará a Promat este año con 1 metro de árido por cada tonelada de cemento, de 5 que se entregaban anteriormente, además de otras dos que se buscaban con alternativas locales. Ello significa un déficit de 33 000 metros cúbicos de áridos, o sea, el 80 por ciento de la cifra total requerida.

Si se incrementan los planes y la cantidad de inmuebles que deben de construirse, ¿de dónde saldrán los áridos?

“Las consecuencias de estos incumplimientos no han sido notorias para los programas constructivos de la provincia porque hemos dado respuesta a las demandas hasta la fecha con lo que existía en inventarios; pero sí han afectado seriamente los sistemas de estimulación salarial e influyen negativamente en la motivación de nuestro personal”, refiere el directivo.

“Es justo decir que la entidad suministradora siempre ha entregado volúmenes por encima de lo contratado que pudieran ayudar en enfrentar el atraso productivo. No obstante, a fin de lograr las cifras necesarias, se han remolido escombros y piedras de potrero y se comienza la explotación de una cantera en la zona de San Felipe, en Jatibonico, y en Las Tapias, una cantera de piedra en Taguasco, donde se montó una minindustria”, alega finalmente Cardoso.

Reconstruir mejor Yaguajay e incrementar la fabricación de materiales locales para suplir, en determinada medida, las necesidades de viviendas de los espirituanos en los próximos siete años **precisan de constancia productiva**, que forma parte esencial del proceso de actualización del modelo económico cubano.

Visto así, habrá que convencer a las entidades líderes del programa de que el autoabastecimiento resulta la manera más expedita para dar una respuesta inmediata a la recuperación del fondo habitacional espirituario, el cual, si bien no está entre los peores de Cuba, ha sido de los más maltratados por los últimos fenómenos meteorológicos que han irrumpido en el país.

Compartir

CARMEN RODRÍGUEZ / Tomado de ESCAMBRAY

Ver además